

LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO: DESEMPLEO Y PRECARIZACIÓN LABORAL EN EL CONTEXTO DE LA CRISIS ACTUAL DEL CAPITALISMO

*José Ángel Valenzuela García¹
Gilberto Vargas Mendiá²
Leonardo Coronado Acosta³*

Introducción

El propósito de la presente ponencia es conocer la forma en que se expresa la crisis actual del capitalismo en ámbito laboral, específicamente en términos de desempleo y precarización del trabajo en la Frontera Norte de México. Se pretende conocer las repercusiones de la crisis en las condiciones laborales que enfrenta la clase trabajadora, en cuanto sujeto actuante en la conformación de esta región particular. Se realiza un análisis comparativo entre dos momentos de este ciclo: aquel en el cual la tasa de desempleo asume los valores mínimos en cada entidad federativa y aquel en el cual alcanza los valores máximos.

Entendemos el desempleo estructural, como resultado de una insuficiente capacidad de demanda de fuerza de trabajo, ante la debilidad de los niveles de acumulación de capital e inversión y no como producto de un exceso de oferta.

Aún cuando la teoría sobre el desempleo, clasifica este en: desempleo estructural, desempleo friccional y desempleo tecnológico, en nuestra investigación, por razones de disponibilidad de información estadística, omitimos el llamado desempleo friccional, además de considerar que el problema de la desocupación en las economías de nuestra región es, principalmente, de carácter estructural y tecnológico.

Estructural y tecnológico, porque los modos de acumulación de capital en las economías subdesarrolladas, se caracterizan en **primer lugar**, por el insuficiente dinamismo de la inversión orientada a satisfacer el mercado interno, dados los bajos niveles de productividad,

¹ Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, jvzla@pitic.uson.mx;

² Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, gvargas@pitic.uson.mx;

³ Doctor en Economía, Profesor Investigador del Departamento de Economía de la Universidad de Sonora, nayo@guaymas.uson.mx;

en relación a las economías centrales y las dificultades para acceder al sistema de crédito, dadas las altas tasas de interés y elevadas comisiones. En **segundo término**, por que en el caso de los flujos de inversión extranjera, orientados a la exportación y a satisfacer el consumo interno de estratos de altos ingresos, el alto nivel tecnológico y productivo que impone la creciente competencia, se traduce en altos niveles de inversión con escasa generación de empleos. Además, este tipo de inversiones, generalmente no se traducen en la reinversión sistemática de las ganancias generadas, sino en flujos crecientes de remesas hacia las matrices que operan en los países de origen. En **tercer lugar**, los capitales locales que se orientan directa o indirectamente al mercado exterior, ya sea exportando materias primas de origen minero o agropecuario o bienes manufacturados de uso intermedio o final, representan una proporción reducida en la generación total de empleos y basan en muchas ocasiones su competitividad en los bajos salarios, en la sobreexplotación de la fuerza de trabajo y en contratos poco favorables a los trabajadores asalariados (de forma similar a lo que ocurre en las maquiladoras).

Tampoco puede el desempleo, concebido en su dimensión social, atribuirse a la existencia de una oferta laboral poco preparada o escasamente capacitada para acoplarse a las necesidades del capital, pues de todos los factores que determinan la localización de la inversión, este es uno de los de más fácil superación, vía programas de capacitación y formación técnica, que realizan las propias empresas, contando en todo tiempo con el apoyo de los gobiernos o de los centros académicos regionales y locales. Metodológicamente, en las economías subdesarrolladas, el desempleo constituye un fenómeno mucho más difícil de cuantificar que en las economías desarrolladas, debido a la complejidad que este presenta en nuestros países, donde la ausencia de apoyos económicos al trabajador desempleado, (seguros y subsidios al desempleo), obliga a este a **ocuparse** por su cuenta, en actividades extremadamente precarias, tanto en términos de seguridad social como de ingresos, generalmente dentro de la economía informal, como última forma legal de subsistencia. Estadísticamente queda registrado bajo la forma de trabajador ocupado.

Esto se expresa en que la tasa de desempleo abierto de México, resulte inferior a la de los países de la OCDE (cuadro1), lo cual no significa que en nuestro país sean mayores las oportunidades de encontrar un empleo que en el resto de los países referidos.

Cuadro1. Tasa de desempleo abierto por países:2009

País	Tasa de desempleo abierto
España	10.7 (mayo)
Alemania	7.7 (abril)
Canadá	8.4 (mayo)
Francia	8.9 (abril)
Inglaterra	6.9 (feb)
Japón	5.0 (abril)
Estados Unidos	9.4 (mayo)
México	5.3 (abril)

Fuente: OCDE: Informe junio 2009

Este hecho, limita en términos analíticos y comparativos, el alcance de la **tasa de desempleo abierto**, para obtener un acercamiento objetivo de las condiciones de empleo de la clase trabajadora en las economías periféricas.

No se está ante un problema en la forma de construir el indicador, el cual prácticamente se construye igual en ambos casos. Se trata de un problema derivado de la aplicación de una misma técnica de medición, a dos realidades con una dinámica económica y social diferente. Al abordar el estudio del problema del desempleo y la precarización laboral en distintos contextos sociales e institucionales, resulta totalmente pertinente la incorporación de otro tipo de indicadores que revelen aquellos aspectos que se ocultan tras **la tasa de desempleo abierto (TDA)**. Estos indicadores son particularmente los siguientes: Tasa de condiciones críticas de ocupación, Tasa de población subocupada, Tasa de población ocupada por cuenta propia. La precarización laboral es abordada en esta investigación, a partir de estos últimos indicadores, conjuntamente con las estadísticas referidas a niveles salariales, duración de la jornada de trabajo, prestaciones sociales y estabilidad de los puestos de trabajo.

Primera parte: Desocupación de la fuerza de trabajo en la Frontera Norte de México en el contexto de la crisis actual del capitalismo.

Una de las características de la Frontera Norte de México (FNM), es el hecho de que su nivel de ingreso es de los más elevados del país. De acuerdo a información de la Secretaría

del Trabajo y Previsión Social (STPS), el ingreso mensual promedio en la FNM fue de 5,800 pesos durante el segundo trimestre del 2008, mientras que el promedio nacional era de 4,805 pesos.

De igual forma, si tomamos como indicador el PIB por habitante, este alcanzó en la región un promedio de 11,149 dólares durante el 2007, en contraste con el promedio nacional de 8,190 dólares. En este caso, los extremos en la región fronteriza fueron Nuevo León con 14,964 (segundo lugar nacional) y Tamaulipas con 9,341 dólares (décimo primer lugar nacional). Sonora ocupó el décimo lugar con 9,465 dólares por habitante.

Es por todos sabido que la FNM dista mucho de ser una región homogénea. Existen diferencias estructurales y socioeconómicas significativas entre las entidades federativas que la constituyen, en cuanto expresión del grado de articulación de cada una de ellas a la economía estadounidense y mundial. A pesar de ello, más allá de los matices particulares, toda la FNM se comporta en términos económicos con un elevado grado de sincronización respecto al ciclo de la economía norteamericana, mayor incluso al que presenta nuestro país en su conjunto. Esto conlleva a que la crisis actual del capitalismo se manifieste en el mercado laboral con mucha mayor fuerza en la FNM que en el conjunto nacional.

Si comparamos la tasa de desocupación en la FNM respecto al promedio nacional, podemos dividir las entidades del norte de México en dos grupos (véase cuadro 2):

- a) El primero caracterizado por tener una tendencia histórica con tasas de desempleo abierto inferiores al promedio nacional (Baja California, Chihuahua y Sonora).
- b) El segundo se distingue porque la tasa de desempleo históricamente se encuentra por arriba del promedio nacional (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas).

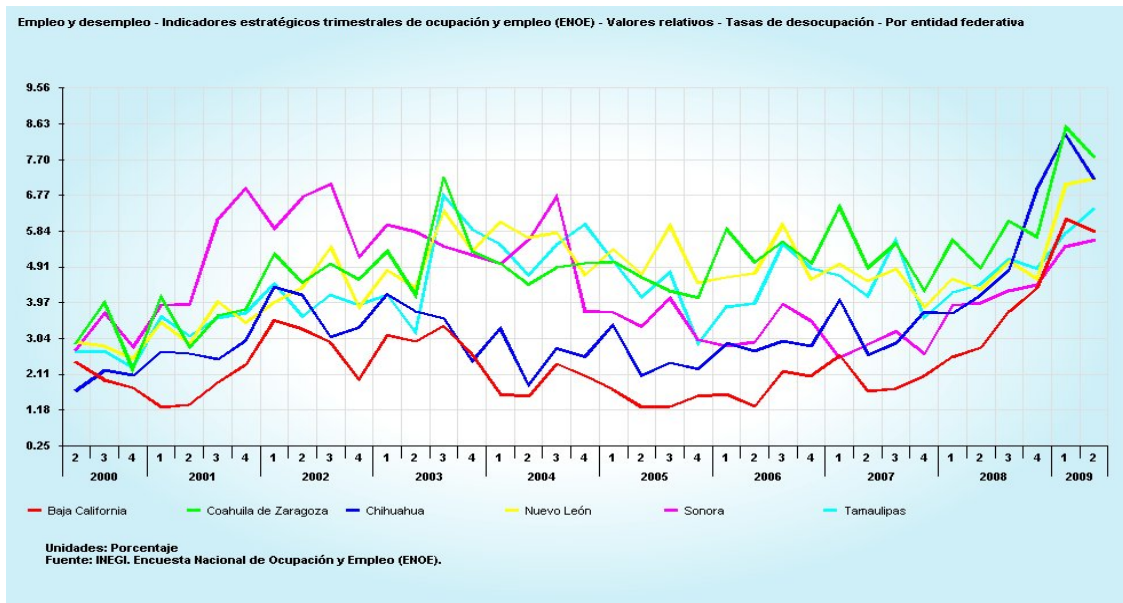
Cuadro 2

Tasa de desocupación en la Frontera Norte de México: 2005-I, 2009-II

Año	Baja California	Coahuila	Chihuahua	Nuevo León	Sonora	Tamaulipas	FNM	México
2005/01	1.71	5.05	3.39	5.38	3.72	5.06	4.05	3.90
2005/02	1.25	4.63	2.06	4.73	3.35	4.11	3.35	3.50
2005/03	1.26	4.29	2.41	5.98	4.11	4.79	3.00	3.80
2005/04	1.55	4.09	2.24	4.49	3.01	2.90	3.04	3.10
2006/01	1.59	5.89	2.92	4.63	2.84	3.87	3.62	3.50
2006/02	1.27	5.03	2.71	4.74	2.95	3.96	3.44	3.20
2006/03	2.18	5.57	2.98	6.01	3.94	5.53	4.37	4.00
2006/04	2.07	5.00	2.85	4.59	3.50	4.86	3.81	3.60
2007/01	2.60	6.47	4.04	4.98	2.53	4.69	4.22	3.99
2007/02	1.66	4.88	2.62	4.54	2.88	4.14	3.45	3.36
2007/03	1.73	5.51	2.92	4.86	3.23	5.62	3.98	3.91
2007/04	2.07	4.29	3.74	3.86	2.64	3.57	3.36	3.60
2008/01	2.56	5.61	3.69	4.59	3.91	4.24	4.10	3.91
2008/02	2.80	4.88	4.16	4.32	3.98	4.46	4.10	3.46
2008/03	3.75	6.11	4.84	5.06	4.28	5.11	4.86	4.18
2008/04	4.36	5.69	6.95	4.60	4.44	4.87	5.15	4.30
2009/01	6.14	8.56	8.35	7.06	5.44	5.79	6.89	4.93
2009/02	5.84	7.78	7.21	7.20	5.60	6.41	6.67	5.53

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

Si consideramos la evolución cíclica del comportamiento de la tasa de desocupación y la demanda de trabajo en la FNM durante el actual ciclo económico, podemos ubicar los puntos aquellos donde la tasa de desempleo abierto alcanza su punto mínimo y máximo. Respecto al punto mínimo, este puede ser diferente, dependiendo de cada entidad, sin embargo en todos los casos ocurre en el año 2007 y alcanza su punto máximo, dada la información hasta ahora disponible, en el 2009. (ver gráfica 1)



A pesar de las diferencias existentes, todas las entidades de la FNM tienen un elemento común que las identifica como región. En las fases descendentes del ciclo económico de Estados Unidos, tal como ocurre ahora, la proporción de cambio de la tasa de desempleo, tiende a incrementarse a un ritmo muy superior al que manifiesta el promedio nacional. Si queremos observar y medir el impacto que la actual crisis económica ha tenido en términos de incremento en el número de trabajadores desempleados podemos comparar los puntos mínimo y máximo de la curva de la TDA (véase cuadro 3).

Cuadro 3

Desocupados en la Frontera Norte de México en el punto mínimo y máximo de la curva

	2007	Desocupados	2009	Desocupados	Variación absoluta	Variación relativa (%)
Nacional	IV	1616081	II	2365074	748993	46.3
Baja California	II	32627	I	82097	49470	151.6
Sonora	I	25017	II	59785	34768	138.9
Chihuahua	II	56791	I	118968	62177	109.5
Coahuila	IV	49116	I	96829	47713	97.1
Nuevo León	IV	78657	II	149580	70923	90.1
Tamaulipas	IV	49598	II	90349	40751	82.2
FNM		291806		597608	305802	104.8

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, México

Mientras que a nivel nacional el nivel de desempleados se incrementó en 46.3 %, (748,993) desde el cuarto trimestre de 2007 al segundo trimestre de 2009, en la FNM, considerando los distintos trimestres de referencia, esa variación fue de 104.8 % en promedio (305,802). Como es de esperarse, los incrementos porcentuales son mayores en aquellas entidades,(Baja California, Sonora, Chihuahua) que como puede verse en el cuadro 4, tenían menores TDA en el punto mínimo de referencia en comparación con las otras entidades (Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas).

Tal como señalamos anteriormente, mientras que la TDA a nivel nacional aumentó en 1.5 veces del 2007-IV, en la FNM el incremento promedio fue de 2.5 veces. El caso extremo lo constituye Baja California, entidad en la cual la TDA aumentó 3.7 veces, al pasar de 1.66 en el trimestre 2007-II a 6.14 en el 2009-I. En el caso de Coahuila, aún cuando la TDA “solamente” se duplicó, esta pasó de 4.29 a 8.56, resultando la más elevada de toda la FNM.

Cuadro 4

Tasa de desempleo en la Frontera Norte de México durante el punto mínimo y máximo de la curva

	2007	Tasa de desempleo (A)	2009	Tasa de desempleo (B)	B/A
Nacional	IV	3.54	II	5.17	1.5
Baja California	II	1.66	I	6.14	3.7
Sonora	I	2.53	II	5.60	2.2
Chihuahua	II	2.62	I	8.35	3.2
Coahuila	IV	4.29	I	8.56	2.0
Nuevo León	IV	3.86	II	7.20	1.9
Tamaulipas	IV	3.57	II	6.41	1.8
FNM		3.08		7.04	2.5

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

Este hecho se puede explicar en parte si consideramos la estructura sectorial de la ocupación, y la evolución de la demanda laboral, a la vez que la elevada proporción de trabajadores ocupados en la industria maquiladora de exportación, la cual ha

tenido que recortar fuertemente su producción y empleo al contraerse la economía norteamericana.

Por otra parte, es de destacarse el hecho de que del total de desocupados en la FNM al 2009-II (570,491), el 72.5 % (221,681) se produjo durante el último año, mientras que el 27.5 % se produjo del 2008 respecto al 2009. Mientras que el número de desempleados a nivel nacional se incrementó en 46.3 %, (771,767) durante el segundo trimestre del 2009 respecto al mismo trimestre del 2008, en la FNM ese incremento fue de 63.6 por ciento (véase cuadro 5).

Cuadro 5

Variación del desempleo 2009 / 2008 en la Frontera Norte de México

	Desocupados 2008-II	Desocupados 2009-II	Variación absoluta	Variación relativa (%)
Nacional	1593307	2365074	771767	48.4
Baja California	38660	82097	43437	112.3
Sonora	42875	59785	16910	39.4
Chihuahua	60613	101960	41347	68.2
Coahuila	55019	86720	31701	57.6
Nuevo León	88121	149580	61459	69.7
Tamaulipas	63522	90349	26827	42.2
FNM	348810	570491	221681	63.6

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

Segunda parte: Precarización laboral en la Frontera Norte de México en el contexto de la crisis actual del capitalismo.

Si como hemos visto, los niveles de desempleo se han multiplicado por dos o más veces en la FNM, muy por arriba de lo que acontece a nivel nacional, debemos ahora preguntarnos, por una parte, sobre los efectos que está teniendo la crisis actual en las condiciones de trabajo de la población ocupada y , por la otra, hasta qué punto la población desocupada ha tenido que responder ocupándose por cuenta propia, en cuanto última forma legal de sobrevivir, a los cambios ocurridos en el mercado laboral, en detrimento de las mismas condiciones de existencia de la clase trabajadora.

Para responder estas preguntas recurriremos a la información que proporciona la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), particularmente en lo que se refiere a nivel salarial, subempleo y condiciones críticas de ocupación. También aquí, recurrimos al análisis comparativo entre el punto mínimo y máximo de la curva del ciclo descrito por la TDA, en cada entidad federativa.

a) Salario mínimo en la FNM y crisis económica.

Podría pensarse que uno de los efectos de la crisis sería un incremento significativo en la proporción de la población ocupada que recibe los ingresos más bajos, sin embargo de acuerdo a la información de la ENOE, si bien ha habido un incremento en la proporción de trabajadores ocupados que perciben hasta un salario mínimo, ese aumento ha sido bastante reducido, habiendo pasado en el caso de México de 12.70 % en el año 2007-IV a 13.00 % en el 2009-II (véase cuadro 6).

Cuadro 6

Trabajadores con ingresos hasta un salario mínimo en la Frontera Norte de México

	2007	Trabajadores (%)	2009	Trabajadores (%)
Nacional	IV	12.70	II	13.00
Baja California	II	1.13	I	4.31
Sonora	I	6.02	II	6.74
Chihuahua	II	4.34	I	4.52
Coahuila	IV	11.43	I	10.35
Nuevo León	IV	6.84	II	7.01
Tamaulipas	IV	11.20	II	12.08
FNM		6.82		7.50

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

En la FNM, este aumento fue de 6.82 % a 7.50 % en cuanto promedio calculado para los periodos correspondientes al mínimo y máximo de la curva de cada entidad federativa. Sin embargo, destaca el enorme incremento de este estrato de la población trabajadora en el caso de Baja California donde el indicador paso de 1.13 % a 4.31 % , es decir 3.8 veces más

trabajadores en el 2009-I, percibiendo un ingreso igual a un salario mínimo, respecto a la población que se tenía en el 2007-II.

Aún cuando la FNM, aún está en condiciones relativas más favorables que el promedio nacional, la crisis ha hecho que esa diferencia se acorte de acuerdo a la estructura laboral y económica de cada entidad.

b) Subempleo en la FNM y crisis

Así como la TDA constituye una de las expresiones más claras de los efectos de la crisis en la situación de la clase trabajadora, la tasa de subocupación (TS) y la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO) constituyen indicadores que complementa la TDA, sobre todo tratándose de países como el nuestro. Consideraremos seguidamente el comportamiento de estos indicadores, tanto en los puntos mínimos como máximos de la curva de la TDA, tanto en la FNM como en el promedio de nuestro país.

Los graves impactos en las condiciones laborales de la población trabajadora de la FNM durante la actual crisis del capitalismo, se expresan con toda su crudeza en el comportamiento de ambas tasas. Mientras que a nivel nacional la TS pasó de 10.8 % en el 2007-IV a 11.1 % en el 2009-II, en la FNM se duplicó al pasar de 5.0 % a 10.4 %, de acuerdo a los puntos mínimos y máximos de referencia. Existen casos verdaderamente dramáticos como lo es Baja California, entidad en la cual la TS se multiplica por casi cinco veces, al pasar de 1.1 % a 5.0 por ciento. La situación no es mejor en Sonora y Nuevo León, entidades en las cuales se triplica (véase cuadro 7).

En cuanto comportamiento en la FNM de la TCCO, que hace referencia a “ la proporción de la población ocupada que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones de mercado, que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo, o que labora más de 48 horas semanales ganando menos de dos salarios mínimos” encontramos un comportamiento similar con el experimentado por el promedio nacional, ya que creció de 10.8 % en el 2007-IV a 12.8 % en el 2009-II, mientras que en la FNM se incrementó de 5.0 % a 6.7 por ciento (véase cuadro 7).

Cuadro 7

Tasa de condiciones críticas de ocupación y subempleo

	2007	TCCO	Subempleo	2009	TCCO	Subempleo
Nacional	IV	10.8	7.1	II	12.8	11.1
Baja California	II	2.7	1.1	I	3.7	5.0
Sonora	I	5.1	2.6	II	6.0	8.1
Chihuahua	II	3.5	1.6	I	5.2	4.1
Coahuila	IV	7.3	9.8	I	9.0	13.1
Nuevo León	IV	4.7	6.4	II	7.5	14.5
Tamaulipas	IV	6.7	13.3	II	9.2	17.7
FNM		5.0	5.8		6.7	10.4

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, México

Otro factor asociado a la precarización de los puestos de trabajo, tiene que ver con la duración de la jornada de trabajo, la cual podemos reconocer jurídicamente aceptable si se ubica en el rango de 35 a 48 horas semanales, con niveles de ingreso acordes al trabajo realizado.

Uno de los efectos de la crisis económica está dado por el aumento de la cantidad de trabajadores que sobreviven laborando períodos cortos o jornadas de trabajo reducidas por razones de mercado.

Mientras que a nivel nacional, la proporción de trabajadores laborando jornadas de trabajo inferiores a 15 horas semanales se redujo de 7.28 % a 6.68 % del 2007-IV al 2009-II, en la FNM, se incrementó de 6.82 a 7.50 por ciento, en promedio. De nuevo el caso extremo lo representa Baja California al pasar la proporción de la población con jornadas semanales inferiores a 15 horas, de 1.13 % en 2007-II a 4.31 % en 2009-I, esto es 3.8 veces más que el que se tenía en el punto inferior de la curva (véase cuadro 8).

Cuadro 8

Trabajadores con jornada de trabajo menor a 15 horas semanales en la Frontera Norte de México

	2007	Trabajadores (%)	2009	Trabajadores (%)
Nacional	IV	7.28	II	6.68
Baja California	II	1.11	I	4.36
Sonora	I	4.75	II	6.44
Chihuahua	II	2.28	I	2.51
Coahuila	IV	8.21	I	7.57
Nuevo León	IV	6.37	II	6.29
Tamaulipas	IV	9.59	II	9.82
FNM		5.38		6.16

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

La crisis ha limitado las posibilidades de ocupación y ha colocado a un número importante de la población arrojada al desempleo, en la necesidad de ocuparse en actividades de baja remuneración y escasa productividad. Ante esta situación, la opción de ocuparse por cuenta propia, parece ser cada vez más limitada, al menos socialmente hablando.

c) Trabajadores por cuenta propia en la FNM y crisis

En América Latina el trabajar por cuenta propia se ha constituido en una salida al enorme desempleo estructural y constituye una forma de ocupación de millones de personas que encuentran en ello una forma de subsistencia. Sin embargo los márgenes de maniobra que brinda esta opción parecen ser cada vez más estrechos en épocas de crisis.

A nivel nacional, la proporción de trabajadores ocupados por cuenta propia, apenas se incrementó de 22.04 % al 22.99 % del 2007-IV al 2009-II. Prácticamente estancado. En la FNM, las cosas no son muy diferentes, el incremento fue poco significativo al pasar de 17.28 % al 18.71 %, en promedio. En este caso, solamente en Sonora hubo un aumento importante al pasar de 16.47 % a 20.20 % en el período 2007-II (mínimo de la TDA) al 2009-II (máximo de la TDA), situación que expresa la estrechez creciente de la demanda laboral

en esta entidad y el margen de maniobra que aún existe para ocuparse por cuenta propia (véase cuadro 9).

Cuadro 9

Trabajadores por cuenta propia en la Frontera Norte de México

	2007	Trabajadores (%)	2009	Trabajadores (%)
Nacional	IV	22.04	II	22.99
Baja California	II	14.68	I	15.70
Sonora	I	16.47	II	20.20
Chihuahua	II	19.77	I	22.30
Coahuila	IV	18.11	I	18.40
Nuevo León	IV	15.85	II	16.06
Tamaulipas	IV	18.84	II	19.62
FNM		17.28		18.71

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

d) Seguridad y calidad en el empleo en la FNM y crisis

Otro de los efectos de la crisis actual del capitalismo, es reforzamiento de una tendencia que se ha venido expresando desde hace ya más de dos décadas. Nos referimos al debilitamiento de los sindicatos en cuanto instrumentos de negociación de mejores salarios y mejores condiciones de trabajo, es decir en cuanto instrumentos de defensa de los trabajadores.

Expresión de lo anterior, es el hecho de que durante la crisis actual, la situación de los trabajadores ha empeorado, tanto en términos de estabilidad laboral (protección contractual) como en términos de seguridad social (prestaciones laborales). Las proporciones en ambos casos, ya de por si elevadas, se han incrementado aún más.

Cuadro 10

Trabajadores subordinados y remunerados sin contrato

	2007	%	2009	%
Nacional	IV	45.80	II	46.26
Baja California	II	32.45	I	35.17
Sonora	I	35.21	II	38.92
Chihuahua	II	32.58	I	35.23
Coahuila	IV	32.05	I	32.63
Nuevo León	IV	33.16	II	30.90
Tamaulipas	IV	37.70	II	41.27
FNM		33.85		35.68

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

En el caso del promedio nacional, los trabajadores subordinados y remunerados que no contaban con protección contractual, se incrementó de 45.8 % en el 2007-IV a 46.26 % en el 2009-II. De igual modo la proporción de los trabajadores asalariados, sin prestaciones laborales (sin considerar acceso a instituciones de salud), se incremento de 38.13 % a 39.17 5, en ese mismo período (véase cuadros 10 y 11).

Cuadro 11

Trabajadores subordinados y remunerados sin prestaciones laborales (sin considerar acceso a instituciones de salud) en la Frontera Norte de México

	2007	Trabajadores (%)	2009	Trabajadores (%)
Nacional	IV	38.13	II	39.17
Baja California	II	22.85	I	31.10
Sonora	I	30.01	II	31.58
Chihuahua	II	24.84	I	29.82
Coahuila	IV	25.88	I	22.23
Nuevo León	IV	17.63	II	19.70
Tamaulipas	IV	28.73	II	30.34
FNM		25.00		27.46

Fuente: elaborado con información de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo; Inegi-STPS, 2005, 2006,2007,2008, 2009, México

En la FNM, aún cuando las proporciones en desprotección contractual y desprotección social, son menores al promedio nacional, de igual modo crecieron durante los períodos mínimos y máximos considerados en el estudio. Así tenemos que los trabajadores subordinados y remunerados que no contaban con protección contractual, se incrementó de 33.85 % a 35.68 % entre los extremos de la curva de la TDA. De igual modo la proporción de los trabajadores asalariados, sin prestaciones laborales (sin considerar acceso a instituciones de salud), se incremento de 25.00 % a 27.46 %, en ese mismo período. Si consideramos la proporción de trabajadores asalariados sin prestaciones laborales, los trabajadores en Baja California vieron empeorar su situación en mayor medida que en el resto de las entidades de la FNM, al incrementarse de 22.85 % en el 2007-II a 31.30 % en el 2009-I. De ser junto con Nuevo León la entidad con mejor posición en cuanto a la proporción de asalariados con prestaciones laborales, en solo dos años se convierte en la peor, junto con Sonora, en este rubro dentro de la FNM. Estos son los costos de la crisis que tendrán que pagar los trabajadores de la FNM y de México, como siempre ocurre.

En conclusión, a pesar de que la frontera norte de México constituye una región con nivel de ingreso y calidad laboral superior al promedio nacional, sin embargo la crisis actual de capitalismo y la elevada sincronización cíclica entre la FNM y Estados Unidos, ha reducido aquellas divergencias, al impactar con mucha mayor fuerza en esta región respecto al resto del país. Los niveles de desempleo, subempleo y precarización laboral se han incrementado de forma acelerada, trayendo como consecuencia un empeoramiento coyuntural en las condiciones laborales y de vida de la clase trabajadora en la Frontera Norte de México.